

HNB 7092 403 10/11/1902

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

Año I

México, Mayo 17 de 1902

Núm. 3

RETRATOS CONTEMPORANEOS



EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

General Porfirio Díaz

Edición de 32 páginas

Biblioteca Nacional de España

LA NUEVA INDUSTRIA

A. Mestas y Cía.

Segunda calle de la Monterilla núm. 9

Apartado, 967

Gran Fábrica de Camas de Latón y Hierro

Estilo Inglés y Americano

Cuarenta por ciento más baratas que las extranjeras



Para te amo y te amaré.
—; Oh! gracias Encarnación
Hoy á Mestas yo veré
Y un buen catre de latón
De su fábrica traeré.

A los Señores

Ingenieros, Arquitectos y Constructores

Para ejecutar sus obras con el mejor de los Cementos, empleen siempre el que fabrica la

Compañía Industrial de Cemento Privilegiado puesto que la clase extra da una resistencia mínima á la tensión, de 55 kilos por centímetro cuadrado á los siete días, y el mortero compuesto de tres partes de arena por una de cemento, da una resistencia infinita á la presión de 1700 libras por pulgada cuadrada.

Háganse pruebas para convencerse.

Referencias: obras ejecutadas y obras que se ejecutan actualmente con el cemento fabricado por esta Compañía: Saneamiento de México.—Casa de los Sres. Roberto Baker y Cía.—Nuevo Edificio de Correos.—Palacio Nacional.—Gran Teatro Nacional. Pavimentación de calles de la Ciudad por la Barber Asphalt Co.—Hospital General de la Nación y otras de gran importancia.

También la casa de los SRES. QUINTANA HERMANOS lo emplea con gran éxito en la fabricación de sus afamados Mosaicos, granito y piedra artificial.

Despacho de la Compañía Industrial de Cemento privilegiado.

COLISEO VIEJO NUM. 7. MEXICO

APARTADO 553

DE VENTA EN TODAS LAS FERRERERIAS

AGUAS DE TEHUACAN

De venta
En todas las cantinas y Droguerías



Unico Depósito, Cantina "La América"
Av. Juárez, esquina callejón de Dolores
Telefono. 1589

Exíjase siempre la marca CRUZ ROJA

OMEGA

Reloj de Precisión

Oro, Plata, Acero y Níquel en todos tamaños:

EL OMEGA es de una Precisión que ningún reloj de igual precio puede alcanzar hasta la fecha.

Agentes en México, Schreiber y Cía., 1a. Plateros, 4

LA VIOLETA

Joyería y Relojería.

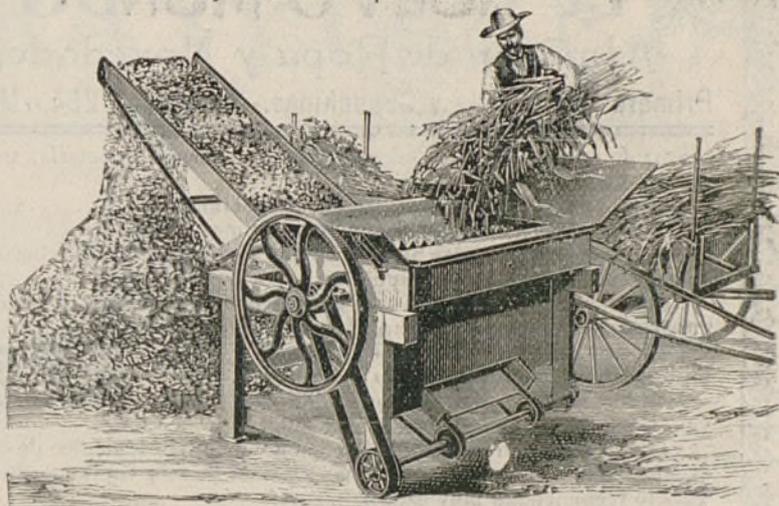


Maquinaria para la Agricultura

Trilladoras "Buffalo Pitts."--Segadoras "Plano"--Molinos de Viento.--Trapiches para Caña
Calderas y Motores de vapor.--Bombas

Empacadoras
de Pajas
WHITMAN,
Máquinas
para aserrar
madera, etc.,
etc.

Picadoras de
rastrajo
Sembradoras
Cultivadoras
Molinos para
maiz y olote
etc., etc.,



Valentin ELCORO y Cia., S. en C.

México y Guadalajara



GRAN FABRICA
DE PUROS
Almacén de
TABACO EN RAMA.
Apartado postal núm. 447.
TELÉFONO SUR 430
MEXICO.

LA REINA



NUESTROS PUROS
SON LOS MEJORES
POR SU
BUENA CALIDAD y AROMA
Suavidad y Excelente
Sabor.
VERACRUZ
MEXICO



Deposito General: Plazuela del Salto del Agua, Portal del Prado I.

MEXICO

Los puros de Esta marca se fuman ya por todas las personas de buen gusto.

Probados los

Emperadores. --- Regalía Española
Caramelos de Alfonso XIII. --- Flores Raras.

Las "Victorias de Colón" que elaboramos, compiten con las mejores del país por su calidad, y su precio es excesivamente más bajo que el de cualquiera otra.

EL NUEVO MUNDO

Almacén de Ropa y Novedades

Primera Monterilla y Capuchinas.--Apartado, 254.--Mexico

Surtido general de todos los artículos de Ropa, Bonetería, Sedería, Novedades y Artículos de Lujo.

Grandes novedades para la estación de Verano.

Nuevos surtidos en telas blancas para el mes de María.

Nuestro surtido en telas blancas de lino y de algodón, tiras bordadas y encajes, es el mejor de la República.

Acabamos de recibir un surtido extensísimo en paraguas y sombrillas impermeables y mangas de hule impermeables.

Depósito general en la República de los celebrados corsés **W. B.** 

Los corsés W. B. por su elegante forma y buena calidad no tiene rival. Cada corsé lo vendemos garantizado.

El corsé recto W. B. es el más cómodo y el más higiénico de cuantos existen. Las principales eminencias médicas de esta capital y de Nueva York lo recomiendan muy especialmente.

Nota.—Mandamos todas las muestras que nos pidan. Bemltimos franco de porte, todos los pedidos mayor de \$23.09, cuyo peso no exceda de 15 kilos.—**PRECIOS FIJOS.**—B. Rovés y Cia., Suc.



Si Usted sufre de los CALLOS

Es por que le da la gana.

\$1.00

no es ningún capital. Mandenos Vd. esa cantidad y le mandaremos en seguida un frasco del CALLICIDA que le hará desaparecer los callos de raiz.

Es bien conocido nuestro Especifico y Ud. nos agradecerá la recomendación

Depósito general del CALLIDIDA INFALIBLE Droguería de la profesa de J. Labadie Suc.

En Tacubaya: Botica de Cartagena

Precio del pomo, UN PESO

Para los Estados se remite por Express indicando el punto más próximo, mandando \$1.25 en sellos de correo.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

BENJAMIN VILLALOBOS

REDACTOR

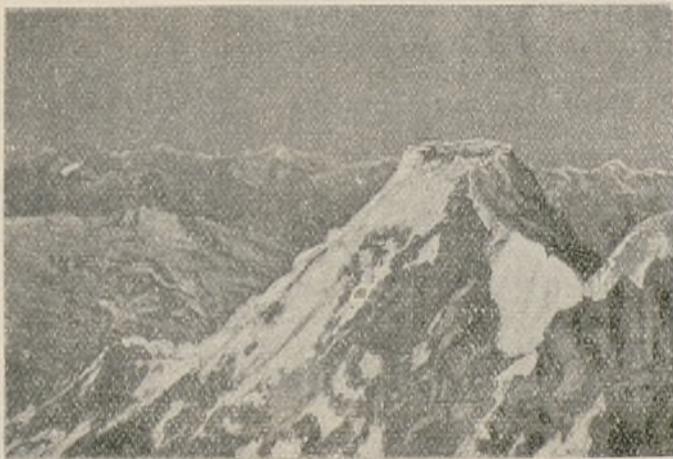
Año I.

México, Mayo 17 de 1902

Núm. 3.

LA CATÁSTROFE DE LA MARTINICA

Una catástrofe horrible, sólo comparable á la destrucción de Pompeya y Herculano, sepultadas desde el año 79, por las cenizas del Vesubio, cuyo volcán presenta ahora señales



EL VOLCAN PELÉE ANTES DE LA ERUPCIÓN

de una próxima erupción, acaba de asolar gran parte de la Martinica, alcanzando el estrago á los buques surtos en el mar y á las islas adyacentes.

El telégrafo ha conmovido esta vez á todo el mundo con los horripilantes detalles de la catástrofe, y de todas partes empiezan á llegar ya socorros para las desgraciadas víctimas, que según los telegramas no bajarán de treinta mil muertos y cincuenta mil sin hogar.

En la mayoría de los Parlamentos se han votado créditos extraordinarios para socorrerlas, y muchos particulares han contribuido también con fuertes sumas, contándose entre ellos Krüger, el simpático anciano, que envió ochocientos francos al presidente Loubet acompañados de una carta en la que deploraba no poder contribuir con cantidad más importante, por lo exíguo de su peculio!

Y como si interviniera una cita fatídica, hizo erupción también el volcán de *Soufrière* en San Vicente, y quizás cuando aparezcan estas líneas, lo habrá hecho también el Vesubio, ennegreciendo otra vez más el cielo napolitano, con los penachos cenicientos que broten de sus caldeadas entrañas.

P. RODRÍGUEZ.

A STRANGER IN THE WORLD

A MI HERMANO CÁNDIDO.

No nací triste, como dicen los decadentes: me hizo entristecer el mundo.

Mientras otros chicuelos de mi edad jugaban, yo tenía que trabajar y estudiar «para hacerme hombre;» y cuando lo fui, me hice misántropo á fuerza de testarazos de la suerte. Ni aprendí á jugar, ni á bailar, ni á nada: sólo aprendí á trabajar; y eso hago desde muy niño: trabajar y más trabajar.

Aunque me haya cruzado con alguna mujer que me agradara, nunca la he pretendido; por que hasta para hacer el amor hay que saber "cosas" y yo no tuve tiempo de aprenderlas.

Por una debilidad, hablé á cierta casquivanilla, que me había vuelto el seso, para decirle que la quería con toda mi alma; y se rió de mí, creo que hasta con algo de lástima: Se lo dije como dicen esas cosas los hombres honrados, y eso no lo creen nunca las mujeres! Para que lo crean hay que disfrazarse, metamorfoseando los sentimientos; y como no debe enmascararse el que no sepa llevar la careta, no volví á hablar á ninguna.

* * *

Quando siento flaquear mis fuerzas en la azarosa lucha por el cotidiano mendrugo, y se me ocurre echar una ojeada á mi espíritu, siento pena: me encuentro muy distinto de la mayoría de los hombres; esa inmensa mayoría que ahoga con asfixiantes vaharadas de cruel positivismo, á los que tenemos la desgracia de pensar algo hondo... á los que sentimos nostalgia de alturas. esa misma flaqueza espiritual es el que me apena.

"No se puede ir contra la mayoría!," oigo decir á cada paso. Y aunque sea una de las tantas necedades con ribetes sentenciosos, que han encarnado en el mayor número de los humanos, hay que transigir con ella porque así opina la mayoría.

En las votaciones es cuando se significa más brutalmente que nunca. Por eso las detesto.

Una mayoría numérica sosteniendo una opinión, es un torrente contra el cual es peligroso oponer resistencia ¡Muchas veces me han dado tentaciones de plantarme en su camino, para hacerlo variar de cauce, aunque me arrollase en su carrera torrenciosa; pero siempre me duraron poco esas tentaciones. Duraron hasta que vuelto á mirarme por dentro, he visto que soy muy distinto de los demás hombres. y entristecido y murriendo huyo de ellos, para rumiarme en este banco mis morriñas de neuropático, mientras el oxígeno tonifica mis pulmones, ahitos del vaho que se aspira entre las mayorías, tan axfisante como el grisú que emana en las cavernosas lobregueces de una mina. Al fin todo son negruras!



A. M. ACOSTA.



UNA EXCURSION A LAS GRUTAS DE CACAHUAMILPA

Después de once horas de viaje, pasando por el Puente de Ixtla, llegué á las famosas grutas de Cacahuamilpa, deseoso de conocer de cerca todas las maravillas que había leído en la infinidad de folletos que hablan de ellas.

Es fama que allí se encontró el esqueleto de un turista inglés llamado Jhon Writ y el de su perro, que penetraron en ellas y se perdieron entre sus laberínticos vericuetos, sin hallar la salida. Como yo no tenía gran interés en buscarme la celebridad por ese lado, me proveí de un guía y un cordel, antes de colarme en la Gran Caverna.

Al principio avanzaba cautelosamente; me parecía que de un momento á otro se desprendería del techo alguna de las enormes estalactitas que descenden de las bóvedas; la retina de mis ojos no se había acostumbrado aún á aquella semioscuridad y temía tropezar á cada paso con las estalactitas que hay diseminadas á lo largo de las galerías.

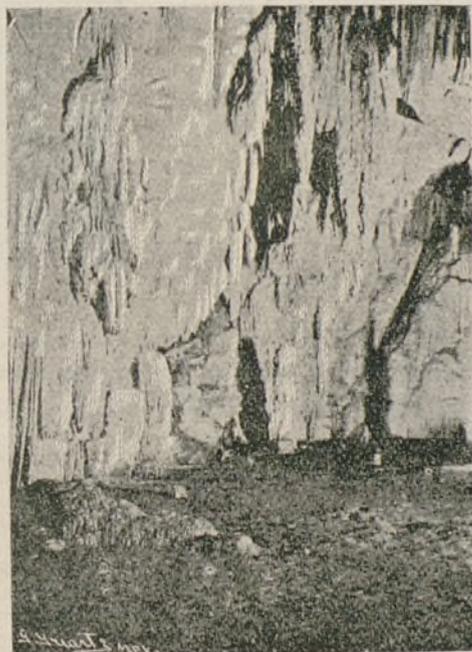
A los diez ó quince minutos de marcha, llegamos al salón del chivo, iluminado con luz eléctrica y lámparas de magnesio: entonces fué cuando empecé á admirar las bellezas acumuladas allí durante muchos siglos de gestaciones geológicas. Las estalactitas descenden de las bóvedas hasta cerca del alcance de la mano, tendiendo á juntarse con las estalactitas, que se levantan á gran altura que hay en él suenan como las campanas, al ser tocadas con el bastón. En *El Imperio*, vi un frontispicio de gran efecto y una roca con la siguiente inscripción: "Hasta aquí llegó S. M. la Emperatriz Adelaida Carlota, 1865."

Por no ser menos que ella, estampé allí mi firma.

Después de atravesar por todos los salones, penetramos en el de Virginia, del cual me contó mi *cicerone* una leyenda, que es esta poco más ó menos:

En 1812, el insurgente Rubi fué derrotado por el comandante español López, en Tecuailoya. Huyendo aquél de la persecución de las tropas españolas y salvado por una joven llamada Jacinta, se introdujo por la cueva de Sohanchi; y á los tres días, siempre guiado por la joven, salió por la entrada que tiene hoy la Caverna, para incorporarse en Cacahuamilpa con las tropas del general Galiana.

El dato histórico tiene algunos rasgos de verdad, pero lo que no se ha podido poner en claro todavía, es lo que se refiere á la valerosa joven que figura en la leyenda. Bien puede ser que le haya sucedido lo que al inglés y al perro del salón de *El Muerto* y que haya desaparecido su esqueleto.



ENTRADA Á LA GRAN CAVERNA

tura, ostentando relucientes cristalizaciones afiligranadas, que presentan á la vista toda clase de formas, embelesando con su rayos espectrales al atónito observador, que pasa alternativamente de la admiración al entusiasmo, como presa de un sueño prodigioso. Hay en ellas veinte departamentos formados por las estalactitas y estalactitas. El más hermoso es el de *La Plaza de Armas*, cuyo cielo parece de mármol jaspeado y sus estalactitas semejan con bastante fidelidad: El Palacio Municipal, la Catedral de México y el templo de Venus en Herculano.

Un departamento que me llamó la atención fué el de *El Campanario*: las estalactitas

BLAS VIDAL

LA TRACION DEL CORONEL GRIMM

GRANDE es la expectación que reina en toda Europa por saber el resultado del proceso instruido con motivo de la traición del coronel Grimm. Este, según declaración que ha prestado un personaje militar perteneciente al Estado Mayor general, había entregado á Alemania todos los detalles de la acción que debía realizar el ejército ruso en caso de una guerra franco-ruso-alemana. Asegura también dicho personaje que si el servicio de Seguridad general hubiera cumplido con su deber, la traición se hubiera descubierto seis meses antes.

Según un personaje bien informado ha referido á *L'Echo de Paris* cuando el Zar tuvo noticia de la traición, en un acceso de cólera mandó que el traidor y sus cómplices fueran pasados inmediatamente por las armas, mandato que el ministro de la Guerra expidió en seguida. Pero dos horas después, el Zar, algo más calmado, dió orden de sobreseer la ejecución y aguardar al término del proceso instruido.

El general Puzyzensk, jefe del Estado Mayor de Varsovia, á quien se cree complicado en el negocio, está preso, así como el coronel Grimm que está vigilado de día y de noche por dos centinelas.

Este había hecho entrega á Alemania del contenido casi completo del convenio militar franco-ruso y de los planes de movilización que se refieren á los dos Estados Mayores de Francia y Rusia.

L'Echo de Paris asegura que el coronel Grimm comenzó sus actos de traición hace cerca de treinta meses.

Se sospecha que hay otras personas complicadas en el asunto.



SR. H. GRIM,
Coronel del Ejército ruso.

La presidencia de Estrada Palma

El primer presidente de la República Cubana no es de los que más sangre han derramado por la independencia de su patria. General y jefe del Estado, ni es guerrero famoso por sus hazañas, ni estádista acreditado en el manejo de la cosa pública, pero es hombre de buen sentido y honrado.

Nació en Bayamo, cuna del separatismo, en 1837; comenzó sus estudios en la Habana, los continuó en Sevilla, y vuelto á Cuba por muerte de su padre, recibió en la universidad de la capital de la Gran Antilla el título de abogado. Fué uno de los iniciadores de la revolución y después de desempeñar otros cargos, sucedió á Aguirre en la presidencia de aquella república que no tenía más dominio que la manigua.

En 1877 fué hecho prisionero por el coronel Morroviéjo, quien lo llevó á Jibara, desde donde fué trasladado á la fortaleza del Morro, en la Habana. Martínez Campos lo deportó á España; pasó luego á Honduras y allí el presidente Soto lo nombró director de correos. Más tarde se estableció en los Estados Unidos, donde enseñando en Central Valley y conspirando en todas partes ha sido dócil instrumento del gobierno yankee á cuya protección debe haber sido elegido presidente, tal vez contra la voluntad del pueblo cubano.

Los primeros pasos de Don Tomás en la Isla no deben haber sido gratos en Washington porque sus halagos á los elementos españoles, parecen indicar el deseo de cambiar su significación hasta hoy marcadamente sajona.



SR. ESTRADA PALMA,
Presidente de la República Cubana.

PARECIDOS

I

PERO es, señora, espantoso que obre Vd. de esa manera, y me desdeñe y prefiera á ese perro tan odioso.

—Le suplico caballero que modere su lenguaje y, además, que no me ultraje en aquello que más quiero.

—Pero ¡si no es natural que prefiera Vd., señora, al de un hombre que la adora, el amor de un animal! Si yo mis cinco sentidos pondré sólo en agradarla. Y en cambio ¿qué podrá darla el perro? Sólo ladridos.

—Le repito nuevamente que es inútil insistir, pues yo he jurado vivir por mi perro solamente.

—Pero; señora, ¡por Dios! si se puede conciliar todo; si nos puede amar al perro y á mí; ¡a los dos! ¿Qué? ¿Le parece á Vd. mal? ¿Calla Vd.? ¡Por Dios, señora, que va Vd. á hacer ahora de un buen hombre un criminal! —Esto de la raya pasa y no lo he de consentir; ¡haga el favor de salir al instante de mi casa!

II

De don Julio la porfía fué inútil, pues doña Rosa estaba más cariñosa con su perro, cada día. Motivos excepcionales á doña Rosa impulsaban, y su amor ocasionaban hacia algunos animales. Y no es preciso que insistiera en demostrarles tal cosa sabiendo que es doña Rosa entusiasta espiritista. Y tenía por sabido que el alma de un ser amado habíase aposentado en aquel perro querido. Así, para el perro aquél, todo el cariño guardaba y los dulces que compraba y las palabras de miel. Con que ¡calcúlese ahora lo que debía sufrir el día que vió morir á su perro, la señora!

Lloró á mares por su muerte, y afectada y angustiada; por último, doña Rosa maldijo su perra suerte.

III

Vestido en señal de duelo, don Julio, muy conmovido, fuese á verla, decidido á servirle de consuelo. Doña Rosa le vió entrar extrañada y palpitante, luego le miró un instante y luego se echó á llorar. Con el alma hecha pedazos, á don Julio doña Rosa contempló un rato, y ansiosa después se arrojó en sus brazos. Y con estupefacción esto escuchó el caballero:



—¡Oh, Julio mío, te quiero con todo mi corazón!

—¿Me quieres?

—¿No he de quererte?

—¿Serás feliz?

—Lo seré.

¿Y tú?

—También te querré.

—¿Serás fiel?

—Hasta la muerte.

Don Julio, galante y fino, dijo después de una pausa

—Pero explícame la causa de ese amor tan repentino.

—¡Ah! Puedes estar bien cierto de mi fe y de mi pasión, puesto que tus ojos son cual los de mi perro muerto.

LUIS GARCIA.

UN DRAMA EN EL MAR

Es una historia sencilla, verdadera y terriblemente conmovedora. En mitad del Atlántico pasaron no hace muchas semanas los hechos y su interés supera al de bastantes de esas narraciones fantásticas de que suelen atiborrarse los folletines.

La vieja barca "Kathleen," de la matrícula de Bedford, Nueva Inglaterra, cabeceaba graciosa sobre la cresta de las olas, mil millas al este de las Bermudas.

Mandaba la barca un verdadero lobode mar, curtido en las bregas con los elementos y en la pesca de la ballena y el

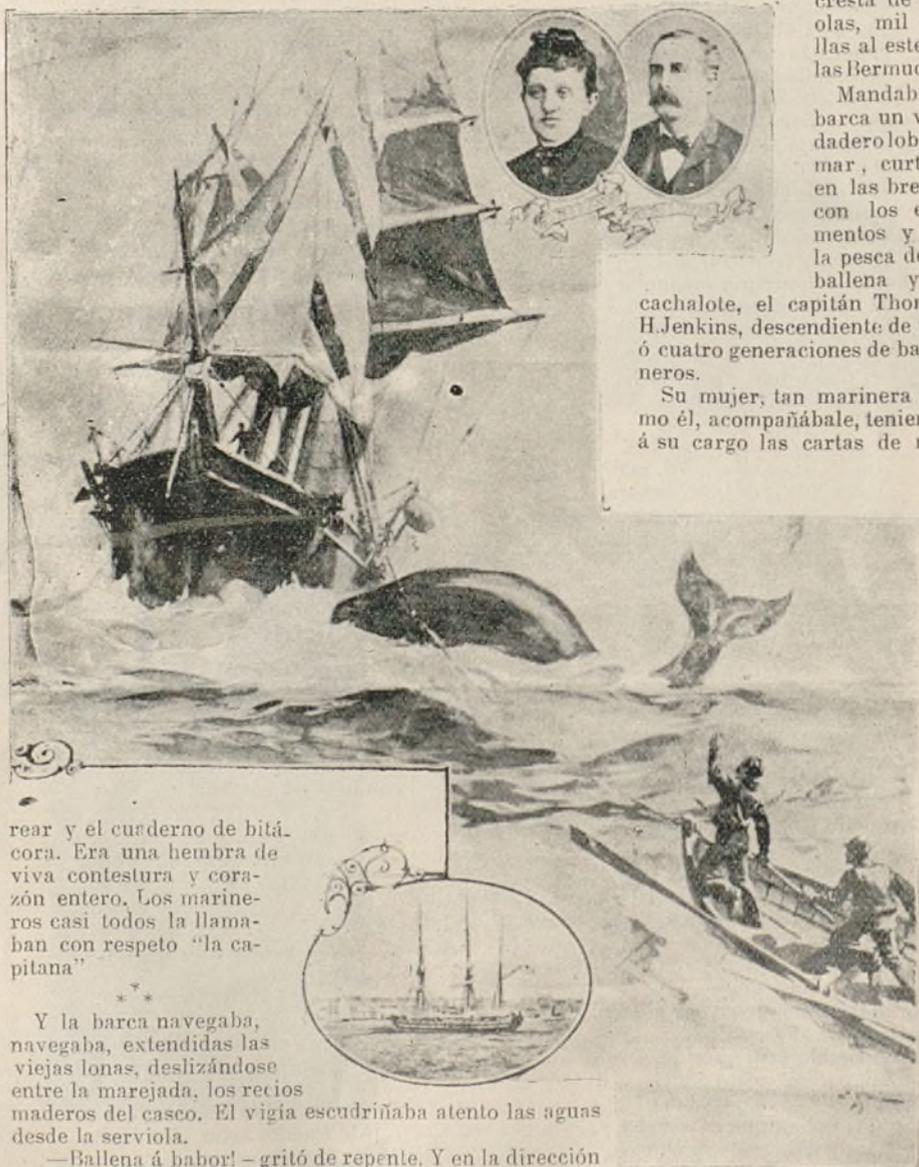
cachalote, el capitán Thomas H. Jenkins, descendiente de tres ó cuatro generaciones de balleneros.

Su mujer, tan marinera como él, acompañábale, teniendo á su cargo las cartas de ma-

rear y el cuaderno de bitácora. Era una hembra de viva contestura y corazón entero. Los marineros casi todos la llamaban con respeto "la capitana"

Y la barca navegaba, navegaba, extendidas las viejas lonas, deslizándose entre la marejada, los recios maderos del casco. El vigía escudriñaba atento las aguas desde la serviola.

—Ballena á babor! —gritó de repente. Y en la dirección indicada podían discernir los expertos ojos de sus compañeros dos surtidores y dos lomos lustrosos que asomaban de cuando en cuando piqueteando en el agua.—Botes al mar—mandó el capitán,—y tres embarcaciones descendieron de los pescantes, provistas ya de los útiles para la pesca del celáceo.



Mandaba el primero Jenkins, que en recabación de sus derechos de prioridad se adelantó, harpón en mano, hacia la ballena más próxima.

El primer oficial, á cargo de otro bote, pudo alcanzar antes á uno de los dos cetáceos.

Con mano certera y forzada, lanzó desde la proa el harpón, hundiéndose el monstruo con la apidez del rayo, y aunque los del bote soltaban cuerda á toda prisa, no pudieron impedir que la ballena los arrastrase con la velocidad máxima de un tren express.

El colosal mamífero, encolerizado, se dirigía á la barca.

Un hachazo certero cortó la cuerda y el bote quedó en libertad.

Ya era tiempo: dos segundos más y se estrellaba contra la "Kathleen."

* * *

Transcurrió un instante de expectación horrible. Los tripulantes de los botes, mudos de terror, permanecían inmóviles.

Era una ballena macho, un animal belicoso y vengativo, dispuesto á pagar con réditos la herida mortal que acababa de recibir.

Y, en efecto, la ingente mole del cetáceo, con fuerza irresistible, chocó contra la banda de la "Kathleen", destrozando dos ó tres tablones como si fueran de alfeñique.

Por ancho boquete abierto en el calado del buque penetraba una catarata de agua.

Apenas hubo tiempo para echar al mar el otro bote y poner en las cuatro embarcaciones escasas vituallas y unos barrilitos de agua.

Y en seguida, alejarse á todo remo, á evitar que los botes fuesen arrastrados en la succión de la barca que se hundía.

Mandaba "la capitana" uno de los botes.

* * *

Cayó la noche, noche cruel y horrible, entre los combates de la mar y la obscuridad absoluta. Los tripulantes de los cuatro botes se hablaban, se animaban, se gritaban, para comunicarse alientos y no separarse.

Pero cuando clarearon las primeras tintas de la mañana, se vió que faltaba un bote. ¿Se habría rezagado, se habría perdido?

Los tres primeros botes escaparon con relativa fortuna; llevaban víveres, si bien en pequeña cantidad, y aunque sus tripulantes sufrieron angustiosas escaseces, lograron ganar, á los once días, el puerto brasileño de Pernambuco.

¿Cuál fué la suerte del otro bote? En él iban siete balleneros.

Los infelices estaban desesperados, taciturnos, se miraban con recelo, con desvío, casi con ferocidad.

La idea del canibalismo había cruzado por sus mentes, para comer carne, para beber sangre, mitigando sus agudos tormentos.

El cielo fué compasivo. Al sexto día descendió la lluvia. Los marineros la recibían en sus rostros, abierta la boca para que no se perdiera una gota aprovechable.

Al fin, al duodécimo día los náufragos exhaustos, casi muertos, desembarcaban en Rous seau, Demerara.

Los respectivos cónsules americanos se han encargado de la repatriación de estos infelices.

LA ENFERMEDAD

DE LA

Reina Guillermina de Holanda

A título de curiosidad, insertamos hoy le retrato de la Reina de Holanda, que en estos días ha traído en jaque á los corresponsales de periódicos.

Por la índole del asunto, necesariamente ha de resultar *interesante* la presente información, en la que preferimos no abundar mucho.

Si los corresponsales telegráficos han satisfecho la explicable curiosidad de los lectores, con las noticias que les han mandado á diario, nosotros completamos la información, publicando el retrato de la infatunada reina.

Quedan ustedes complacidos.



XUANIN

POBRE *Xuanin!*

Lo conocí apenas desembarcó en las playas mexicanas; acabadito de pescar. Paseaba yo distraído á lo largo del antiguo muelle de Veracruz, siguiendo con la vista á una lancha que vogaba en dirección al desembarcadero. Cuando atracó vi en ella unos cuantos pasajeros de tercera clase, llegados pocas horas antes á bordo de un trasatlántico que rolaba pausadamente en el centro de la bahía.

Llamóme la atención un jovencito rubio que venía solo; es decir, solo no: en compañía de un hatillo de ropa, cosida y quizás regada con lágrimas por la madre que se dejaba allá lejos, al otro lado del charco; y entablé conversación con el diminuto inmigrante, que todavía conservaba restos de juvenil alegría; porque todavía al meter la mano en el bolsillo, sentía el confortante calorcito de las monedas que guardaba entre su pañuelo, sujetas con un nudo, siguiendo la prescripción materna: — «¡Cuidado con el dinero *Xuanin!*» hábiale dicho su madre cuando lo abrazó sobre la cubierta del vapor. Y el chico seguía el consejo por ser de quien era; no porque conociera el valor efectivo que adquiere un pequeño disco de plata, cuando se anda solo por el mundo, sin más compañeros que los puños y una honradez inflexible, adquirida con el sano ejemplo de los viejos que se dejó allá en la casita que lo vió nacer; y que quizás tendrá que arrojar por inútil impedita, si quiere ver logrados los ambiciosos proyectos que forjó su cabecita soñadora, cuando decidió venir á ganarse la vida. ¡Pobre muchacho! ¡No sabía él lo que significan esas tres palabras!

Traía una carta para un paisano suyo establecido en México; y muy rico según rezaban las que éste escribía á la aldea y cuya veracidad abonaba un retrato que mandó últimamente, en el que se veía la desgarbada figura de su futuro Mecenas embutida en una levita elegantísima, según me decía *Xuanin* lleno de admiración.

—Tendrá mucho dinero, verdad? ¿no le conoce usted?

—No sé quien será; no lo conozco.

—Extrañóle algo que no conociera yo á un personaje tan importante como debía de ser Don Sisebuto Llamazares y Ferreiro; porque en el cerebro del pobre muchacho, no cabía que pudiera ser una insignificancia, todo un señorón que usa levita y *sorbete*; y así

—¡Hombre! perdóneme Vd. no le había conocido. Qué tal, parece que se la ha ganado, ¿eh? —Sí, sí, ya lo creo que me la gané y la gano. . . . ¡Ganarse la vida! ¿No es un estúpido convencionalismo decir que se gana la vida cuando se van dejando girones de ella á lo largo del camino? . . .

—¿Le ha dado á Vd. por la filosofía?

—Sí, sí, filosofía. . . ya lo creo: la aprendí sin estudiarla. . .

Ya no hablaba con alegría como cuando lo conocí; ahora lo hacía como si le dolieran las palabras; como si cada una de las que perezosamente salían de sus labios le recordara lo mucho que debió sufrir. . . Habíase trocado su expansiva alegría, en un escepticismo triste y amargo: el escepticismo del que no ha reído ni jugado en su vida. . . ¡Y era cierto! Había aprendido filosofía sin estudiarla: esa filosofía práctica que sólo se aprende á fuerza de luchar por el miserable mendrugo desde muy joven, mientras otros, más felices, no han dejado nunca de sentir el calorcito del hogar. . . .

Sólo así me explico que mientras hablábamos y me contaba sus aventuras, lo hiciera con rabia mientras amenazaba con los puños cerrados á algo invisible que quisiera derribar de un puñetazo. Y solo así me explico que me dijera muy convencido cuando nos despedimos:



me lo dijo con ingenua sinceridad.

A la mañana siguiente llegamos á la capital; ofrecile mi casa por si algo se le ocurría; y salió de la estación con el petate al hombre y la carta en la mano.

Pasaron algunos años sin que volviera á saber nada del simpático aventurero. Una mañana se acercó á mí un joven, hombre ya, y quizás viejo por dentro, que me saludó afectuosamente.

—¿No me conoce usted?

—No recuerdo. . . .

—Soy *Xuanin*, aquel chiquillo que venía «á ganarse la vida.»

—Créame Vd. que, salvo raras excepciones, para hacer fortuna, lo mismo aquí que en cualquier parte, es preciso dejarse algo al desembarcar; aprender á manejar la navaja, . . . ó ser un imbécil; y ni yo me dejé nada en Veracruz, ni fui excepción, ni soy imbécil, ni he sido nunca barbero. Una vez tuve la debilidad de querer serlo y sólo acerté á afeitarme una mejilla á mi adulado. . . Cuando quise hacer lo propio con la otra, se me cayó la navaja de las manos. . . Créalo. ¡Hay que ser un imbécil!

Pobre *Xuanín*. ¡Quizás tuviera razón!

BLAS VIDAL.

PÁGINAS TEARTALES

LA TRAPERERA

EN *La Traperera* de Larra, aparecen hábilmente combinados lo serio y lo cómico; debiéndose á ello, sin duda, el éxito que ha tenido en nuestros teatros.

Es todo lo contrario de una tragedia; porque todos los que en las tragedias tienen de elevados los personajes, en *La Traperera* lo tienen de bajo. ¡Como que andan por las alcantarillas! Quizás le sobre argumento para ser zarzuela en un acto; lo cual no es un defecto precisamente. Váyase por las que no tienen ninguno.

La primera condición es el interés. Y con eso mismo la oye el público, desde que empieza hasta que cae el telón; pasando de lo sentimental á lo jocoso y de lo dramático á lo serio y siguiendo paso á paso la acción de la obra que le interesa y entretiene.

La música que escribieron para ella los maestros Caballero y Hermoso, no puede ser más apropiada.

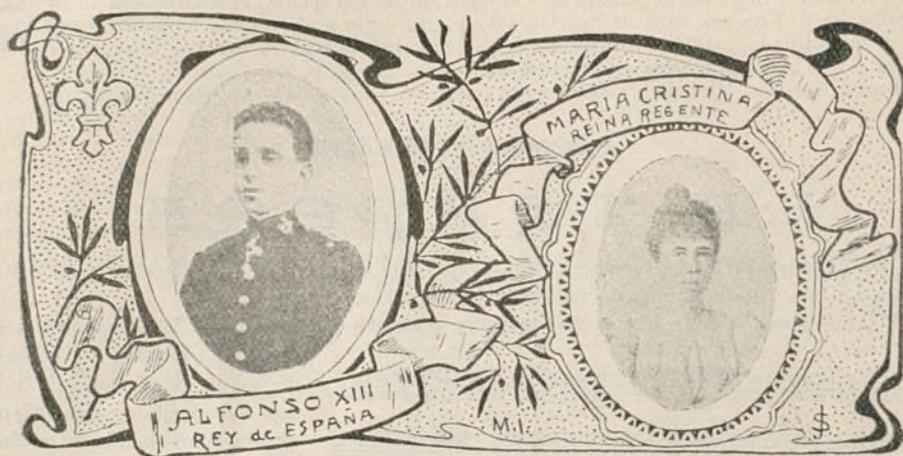
Uno de los números más salientes de ella y que casi todas las noches se repite, es la jota original del maestro Caballero, que publicamos en esta página.

La obra ha sido puesta en escena con toda propiedad en nuestros coliseos; y los actores, que á veces suelen encariñarse con lo bueno, la estudiaron con cariño.

TRASPUNTE.

JOTA DE LA TRAPERERA.—Autógrafo del maestro Caballero.

La Bonoris en el Principal, y la Fuertes en el Renacimiento, hacen una traperera con la mar de gancho.



LA CORONACIÓN DE ALFONSO XIII

MADRID viste hoy sus mejores galas para celebrar la jura del monarca español, del rey niño, de Alfonso XIII. Hace diez y seis años que en hermoso día de primavera, envuelto en bellos encajes, sobre rica bandeja de plata, era presentado á la suntuosa corte española por Sagasta, primer Ministro entonces como ahora, un recién nacido que vino al mundo con cetro y con corona.

El hijo póstumo de Alfonso XII vió la luz en dorado salón del regio alcázar de Madrid entre el estampido de los cañones y el repiqueteo de las campanas, pero sus primeros ropajes fueron de luto. ¡Extraño contraste!

No bien consolidada la restauración de la Monarquía y mal apagados los rescoldos de la revolución y de la última guerra civil, era difícil la situación de la familia real, representada por un niño enfermo y por una mujer extranjera, y amenazada del peligro liberal y del peligro carlista. Cánovas, que conocía bien á los liberales, revolucionarios sólo cuando no mandan, los desarmó entregándoles el poder, como el venerable anciano que se sienta en la silla de San Pedro desarmó á los carlistas prestándose á ser el padrino de la inocente criatura que tuvo por cura el trono de San Fernando.

Así comenzó la regencia de María Cristina, modelo de madres y espejo de mujeres, cuyas grandes virtudes han sido bastante eficaces para vencer las dificultades que rodean siempre á las minorías, y lo que es más maravilloso, para mantener sobre las débiles sienes de su hijo la corona á pesar de las desgracias sufridas por España en los últimos tiempos. ¡Sedán hizo rodar el robusto y poderoso trono de Napoleón III! Santiago de Cuba y Cavite no han conmovido el trono vacilante y empobrecido de Alfonso XIII!

Si al sentirse libre de esas duras responsabilidades del mando, que tantas y tan amargas lágrimas la han hecho derramar, compara María Cristina el principio y el fin de su regencia, debe sentirse satisfecha. El 17 de Mayo de 1886 no inspiraba más que desconfianzas y temores; el 17 de Mayo de 1902, lo acompañan el aplauso de los dinásticos y respeto de los antidinásticos, y cuando la conciencia española, recordando la pérdida de los últimos restos de su vasto imperio colonial, trata de establecer responsabilidades, no las busca ciertamente en el Palacio de la Plaza de Oriente.

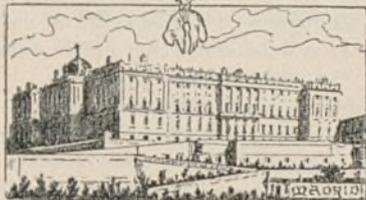
¿Qué puede decirse de un niño de diez y seis años? Que ha sido esmeradamente educado por ho abres como Monseñor Merry del Val, encargado de su conciencia; el general Sanchiz y el Almirante Aguirre de Tejada, directores de sus estudios, y últimamente por el profesor Santa María de Paredes, que le ha enseñado economía, sociología, derecho público y derecho internacional.

Alfonso XIII conoce maravillosamente la lengua, la literatura y la historia de su patria;

le son familiares: el latín, el griego, las matemáticas y las ciencias naturales y morales; habla perfectamente el francés, el inglés y el alemán; es gran jinete y excelente cazador; los que lo conocen se hacen lenguas de la claridad de su inteligencia y de la bondad de su corazón.

Dos anécdotas para concluir. El rey, como todos los niños nerviosos y enfermizos, era muy soberbio y se encolerizaba con facilidad. Un día, su madre le dijo: "Los arrebatos son indignos de ti. Un rey debe saber dominarse." Desde entonces, cada vez que se sentía invadir por un exceso de violencia, cerrando los puños, repelía: "Me acuerdo; soy rey," y conseguía vencer sus explosiones de ira.

Educado en el seno de la familia como un *burgués*, su madre se complacía llamándole *baby*. Cuando tenía seis ó siete años, un viejo cortesano, creyendo que su mucha edad lo autorizaba para ello, le dijo al paso: "Buenos días *baby*." Alfonso XIII irguiéndose con toda la gravedad de que era capaz, contestó: "Soy *baby* para mamá, pero para Ud. soy el rey."



ESCUDO Y RESIDENCIA

en aquella capital y con ellas completaremos nuestra información gráfica, que creemos será bien recibida por nuestros lectores.

Nuestro corresponsal en Madrid nos remitirá fotografías de la ceremonia que se celebra hoy

ACTUALIDAD ESPAÑOLA

Un jerezano en el trono de Albania

Los albaneses, que por lo visto desean ahora más que nunca sacudir el yugo otomano, han encontrado la horma de su zapato en el señor Juan Aladro, un *boulevardier* jerezano algo pariente del difunto Pedro Domecq; y ya se disponen á dar una que sea sonada, dirigiendo por su nuevo rey, que á buen seguro no se las habrá visto nunca más gordas.

Ya se ha mandado hacer el uniforme real, y con él ha salido en dirección á Corfú, para tomar posesión del trono que ha conquistado no sabemos cómo.

Posiblemente lo que á *prima facie* parece una aventura arriesgada, no será más que la combinación de algún político europeo, que utiliza como instrumento dócil al señor Aladro, para intervenir en los asuntos de Albania. Eso mismo sucedió con Gálvez en el asunto de la república del Acre que apareció y desapareció como por encanto, según la voluntad del presidente Campo Salles, que apeló á ese ardid para anexar definitivamente aquella región gomera, al territorio del Brasil.

El presidente del Acre salió vivo de aquella empresa, por un verdadero milagro; pero falleció en Cádiz á los pocos meses, de resultas de una enfermedad endémica contraída en las márgenes del Amazonas.

Ya veremos si al señor Aladro le pasa con su reinado lo que á Gálvez con su presidencia.



RETRATO Y AUTÓGRAFO DEL SR. ALADRO



B° CANADAS.

El que no fuma no está conmigo.
Esos menos. Porque yo, que fumo mucho,
nunca me siento mejor que cuando es-
toy solo, y fumando.

Fumar es algo más de lo que algunos se figuran.

Fumar es quererse á sí mismo, ser ególatra, yoísta; fumar es deleitarse, soñar, vivir; fumar es aspirar esparcir humo

Fumando olvidamos, fumando esperamos; fumando, el presente se trueca, cuando menos, en presente soportable.

El cubano que fuma una breva de Vuelta Abajo aspira el aroma de su patria, y ese aroma atenúa tantas cosas! . . .

¡Bendito aroma, bendito si es que ya no constituyes tú nuestra única *aspiración!*

El fumador, el verdadero fumador, ama la soledad, el misterio, el retiro, el apartamiento de la vida lo mejor de la vida:

Envuelto en humo, como un dios en su nube, puede decir el fumador con Schopenhauer: "Este mundo es un infierno, y en él hay que buscar un rinconcito donde no tuesten las llamas."

Las llamas, pues, es lo que hay que evitar; que el humo, como otras muchas cosas, se encargará el viento de llevárselo.

Si no lo hace, mejor; á través del humo, así conviene ver la vida.

El origen del tabaco, como el de algunos prohombres, se pierde en una humareda.

Vosotros sabéis lo que fué la antigüedad, y por todo lo que pasó la antigüedad.

¡Cuántos hombres se hicieron desdichados, y sólo por no fumar!

Si Salomón hubiese sido fumador, seguro que conserva la sabiduría. Más comprimido entonces, seguro también que hubiese amado á las mujeres de una manera más discreta y razonable.

Entonces, no hubiera dicho ". porque mejores son tus amores que el vino", sino esto otro ". porque mejores son las brevas que yo fumo que tus mismos amores, y que el vino."

Y como el trabajo no bastía, tampoco hubiera dado en lo otro de "vanidad de vanidades; todo vanidad."

Algo, no obstante, debió traerle el *humo*, puesto que cifró su gloria en edificar un templo.

Fumar es el sexto sentido, sentido que se sobrepone á los otros.

El que fuma, poco se preocupa de lo que le rodea.

El fumar es un preservativo contra los vicios y peligros de este mundo; nos distrae y de ellos nos aparta; he aquí la moral del tabaco.

¡Oh jóvenes candorosas é incautas, desconfiad de los hombres que no fuman!
Y no os repugne que fumen los que os aman.
Guy de Malivert, el sueño dorado de Espirita, fumaba puros exquisitos.

En el fumar hay mucho de grandeza.
Por algo se dirá de los que se dan la gran vida aquello de que fuman en pipa.
En el fumar hay, asimismo, mucho de atractivo.
¡Qué peor cosa se le puede decir á alguno que decirle infumable!

Tolstoy no anduvo muy acertado al aunar los efectos del tabaco con las consecuencias de la bebida y del amor.

Yo supongo que el Conde se referiría al tabaco ruso.

El amor conduce al sufrimiento, la bebida al pesar. Ambas inclinaciones, mujeres y aguardiente, enloquecen, arruinan y degradan; pero todavía no ha habido nadie que se haya arruinado por fumar.

Al hablar del tabaco me refiero al tabaco de Vuelta Abajo
Las otras hojas que llevan ese nombre no son más que variedades de la lechuga.

Y los que otras hojas fuman sólo son suicidas á larga vista.

No hablemos ya del haschich que tanto contribuye al embrutecimiento de los turcos.

Ni del opio que, para los chinos, no es más que un puente para pasar del Celeste Imperio al Cielo de Mahoma.

Sólo el que fume de Vuelta Abajo no se perjudica. No sueña, pero si á soñar llegara, podría exclamar con Fausto: "¡Sueño sublime, que va disipándose, por no tener el cuerpo alas que puedan seguir el vuelo sublime del espíritu."

Porque el tabaco, sea dicho en su honor, no aparta de la realidad al que de ella no quiere apartarse.



Otra de las virtudes del tabaco es que arma de cierta indiferencia olimpica al que lo fuma, tal vez hasta de cierto desprecio sutilísimo.

Si el odio es santo, como Zola ha dicho, el desprecio es tres veces más santo todavía.

Después de deleitarnos un tabaco, ¿no arrojamos el cabo con desprecio? ¿Con qué otras cosas puede hacerse esto en la vida?

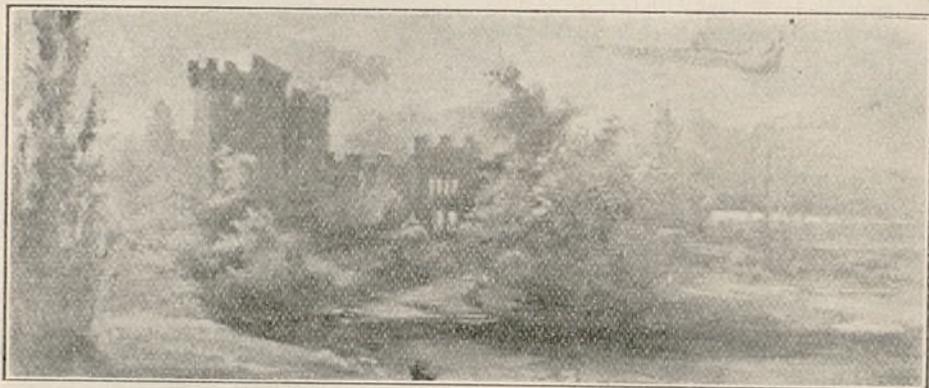
Con muy pocas.

Sí, el que fuma desprecia.

¡Oh, no lo dudeis, yo nunca miento... el que fuma escupe!

M. REMO.





NOCHE DE LUNA

Por los cielos de hondos tintes azulados, en la noche silenciosa, silenciosa como un sueño, tras el yelo de las nieblas siderales, que parece en sus contornos esfumarse en las penumbras, va rielando en los espacios, lentamente, la callada Luna blanca, peregrina solitaria de la noche, desposada del silencio, de la sombra, de los tristes; va rielando lentamente tras las nieblas siderales, ella misma como un sueño triste, muda y temblorosa, va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa....

En el valle solitario que se interna en las montañas se ve erguirse el campanario de la aldea que dormita en hondo sueño, triste y blanca, como un cisne que ha plegado sus dos alas sobre el nido. Y en la torre erguida y ágil, que parece levantarse misteriosa en las penumbras nocturnales, van cundiendo temblorosas esas doce campanadas lentas, tristes, vagas, vagas, esas doce campanadas que en la noche silenciosa tiemblan, tiemblan, lentas, lentas, mientras vaga tras las nubes, ella misma como un sueño, triste, muda y temblorosa mientras vaga por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa....

Y en la línea oscura y densa de las cumbres milenarias, y en las faldas onduladas de los montes verdinegros, donde vagan tenues sombras nocturnales y en las sendas, mudas, curvas, que se pierden en el llano, se levantan como espectros ominosos con sus largas, negras copas, los pinares misteriosos que se inclinan, que se agitan y se yerguen al impulso de las brisas estivales como espías tristes, mudos, de la noche silenciosa, proyectando sus informes, vagas sombras sobre el suelo. . . . y en el cielo, lentamente, tras las nieblas siderales, ella misma como espía de la noche, va rielando triste, muda y temblorosa, va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa. . . .

En el yerto cementerio que se extiende como un manto funerario tras la línea del contorno de la aldea solitaria, duermen, duermen las calladas tumbas, con sus cruces frías, mudas, que parecen meditar una plegaria, y las brisas, tristes, ledas van llevando sollozantes por el suelo hojas secas, hojas muertas que murmuran quejumbrosas oraciones funerarias; y en el fondo claro-oscuro que tapizan las calladas criptas silenciosas, los cipreses cinerarios se destacan como duendes alevosos; y parecen como sombras por momentos deslizarse tras las tumbas, tras las cruces, raudos, negros, misteriosos, y tornar después de nuevo á su grave triste aspecto silencioso.... mientras lenta, tras las nubes va rielando, ella misma como un alma de otro mundo, triste, muda y temblorosa, mientras lenta va rielando por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa....

Todos duermen, todos sueñan, en la tibia, clara noche silenciosa; seres vivos, seres muertos, todos duermen, todos sueñan! Sólo vela triste y mudo, con las sienas abrasadas, como un alma de otros mundos, el poeta silencioso, que en la noche tibia y clara siente vagos levantarse desde el fondo de su alma, como enjambres misteriosos, sus nostalgias, sus martirios, sus tristezas, sus delirios. . . . entretanto que en la tibia clara noche silenciosa todos duermen, todos sueñan, el poeta en honda pena, mudo y triste, solo, vela mientras ríe-la lentamente tras las nubes, ella misma desvelada, como un sueño, triste, muda y temblorosa, esa reina misteriosa; el poeta solo vela, mientras todos duermen, mientras riela por las ondas azuladas la callada blanca Luna silenciosa....

AUGUSTO S. GROVE

LA ESCALINATA DE UN TRONO

A la amabilidad del señor Dfaz de Mendoza, debemos el poder ofrecer hoy á nuestros lectores, como una preciosa, que creemos leerán con gusto, los inspirados versos que recita ROGER en el acto II de *La Escalinata de un Trono* que tan bien recibida ha sido por la prensa diaria de esta capital.

ACTO II

ROGER

(*En la Torre del Hambre.*)

Aquí Roger.... Roger degli Ubaldini á Ugolino encerró. No es cosa nueva el morir, ni el matar; ni espanta á nadie que el hacha ó que la espada sangre viertan. Pero encerró á los hijos con el padre... ¡pobres hijos!... que fuera lo que fuera Ugolino, los niños eran niños, ¿y cuál ser culpa besé, cuál ser sentencia? Todos aquí apretados... ¡grupo horrible!... Después la llave rechinó en la puerta....

SOFRONIO.

Dos llaves tiene, dos

RINALDINI.

¡Las dos rechinan!

ROGER.

Y el carcelero....

BAUTISTA.

¡No; diga la fiera!

ROGER.

¿Por qué lo he de decir?

BAUTISTA.

Si yo no quise....

ROGER.

¡Como todos!...! Lo mismo!... Nada temas. Pues las llaves... las llaves... que así crujen... ¡aquel hombre!... las coge... y se las lleva... y baja de la Torre... á la muralla se asoma... mira al río... toma fuerza... y al Arno las arroja y se sepultan del fondo para siempre en las arenas, mientras el agua circulo delata como en el aire moribunda queja. Desde entonces el conde en esta Torre... y sus hijos... No más. La historia cuenta, que pasaron las horas y las horas, y un día y otro día.... El sol penetra por allí con sus rayos; se horroriza y los retira apriesa, muy apriesa, y le dice á la noche *que aligere* y que cuide al venir de venir negra, para que á esa ventana no se asome á ver lo que aquí pasa, alguna estrella. Aquí de hambre murieron todos juntos; los hijos los primeros, resistencia no tenían las pobres criaturas; su padre luego; y dice la leyenda que encontraron la boca de Ugolino pegada á algún girón de carne muerta; unos dijeron: «mira como muerde;» otros dijeron: «mira como besa.» Lo que pasó entre aquellos infelices, para los hombres, no... ¡para Dios queda!

La caricatura en el extranjero



E. REY MORGAN. —Al fin concluiré por remelear esos islotes para anexarlos á New York.

[De The Rocky Mountain News.]

CESANTES

He aquí una benemérita clase que era casi desconocida en México hace veinte años, pero que hoy constituye una gran parte de la masa total de la población.
¡Cosas del progreso!

¿Conoces por ventura, lector, á los individuos que forman ese esclarecido gremio?

¿Conoces á los innumerables mártires de la cesantía, más dignos de compasión que los de Zaragoza?

Seguramente que sí.

Cada vez que pasa por tu lado un desdichado de esos que llevan impreso en el rostro, junto con el sello de la miseria decorosa ó vergonzante, ese otro sello que la educación imprime y ni el tiempo ni los pesares borra: un infeliz vestido con modesto traje que acusa, al par que elegante nacimiento, venerable antigüedad y exquisito cuidado de conservación de parte del infortunado que lo lleva, exclamas para tus adentros: *Ese parece un cesante.*

Y tal vez no te engañas; lo parece y lo es.

Sin embargo, conviene advertir que también entre los cesantes hay clases: desde la encopetada aristocracia al bajo pueblo.

También los hay de diferentes especies.

Cesantes del ramo de limpieza, que por contraposición, son los más sucios.

Cesantes de lotería, que tampoco suelen ser muy limpios.

Cesantes de correos, de hacienda, del ejército, de... ¡es interminable la clasificación cesantí!

Hay prójimo que cesante y todo, arrastra coche (en el buen sentido, por su puesto.)

Otros que debían arrastrarlo, en la verdadera acepción de la frase.

Hay cesantes á perpetuidad. Algunos llegan á olvidarse de cuando fueron empleados, y otros que sospechan haber nacido ya cesantes.

La cesantía es una verdadera puñalada de pícaro. Ni se la espera, ni se la ve venir.

El cesante llega á veces á creerse un ser independiente y distinto de los demás seres. Una nueva especie en la escala zoológica.

No le falta razón para creerlo así.

El individuo más insignificante de este numeroso gremio, ha conseguido resolver uno de los problemas más difíciles de la existencia: vivir sin comer ó comer por sistema homeopático.

Indudablemente á ellos se debe el descubrimiento de que ahora hace gala un fisiólogo alemán, que viene demostrando en las revistas científicas europeas, que el estómago es una viscera innecesaria para la vida.

También en amor hay cesantes y algunas *cesantes*, entre las que se cuentan todas las feas y todas las viejas que no pueden comprar credenciales de cariño.

En las oficinas del amor, no he podido alcanzar más que un modestísimo empleo de auxiliar de clase de terceros, del que me dejaron cesante al poco tiempo, por excedente.

Desde entonces sigo pretendiendo; pero inútilmente, no puedo conseguir un nombramiento.

Así, pues, bella lectora, si eres blanda de condición y tu corazón es compasivo para los pobres cesantes, remíteme una credencial para las oficinas de tu cariño.

Y si estuvieran cubiertas todas las plazas, recomiéndame á alguna de tus amigas. Es la única manera de pescar un empleo cualquiera: una buena recomendación.

Y para recomendar ¡quién mejor que el bello sexo!

La historia de la humanidad está llena de ejemplos de *cesantes* que han llegado muy arriba, pero muy arriba, prendidos de unas enaguas ó de otras prendas más íntimas de la indumentaria femenina.



A. F. P.

CARTAS DE MUJERES

¡Ocho días sin verte! No sé de ti cómo te habrán parecido; de mí sé que han sido muy largos y muy tristes. No morirá de empacho nuestro cariño; pero pudiera morir de hambre, y de ningún modo quiero que muera.

Sé muy bien, es desgracia mía saberlo todo, que, á pesar de tanta reserva, nuestro cariño no es un secreto para algunos. Saben poco; pero murmuran mucho. Tal vez si lo supieran, de todo se ocuparían menos en atisbarnos. En su afán de seguir una pista cierta, temo que se ayuden en su rastreo, de quien ellos han de juzgar más interesado en seguirle, del único que lo ha ignorado todo, porque es el único que puede separarnos, según derechos exigibles, intransferibles é imprescriptibles. ¡Ya ves si conozco los tales derechos! De los demás nada me importa; ni de él tampoco me importaría si estuviera más segura de tu cariño. Pero me asusta hallarme tan decidida y sentirte tan apocado. Así me has visto temerosa muchas veces, porque me asustaba yo misma de parecer más atrevida que tú; de tal modo ponderabas los riesgos de nuestro cariño. Yo sólo veía uno: que me faltase el tuyo, y ese lo veo más cuando menos te veo. Fío tanto en la elocuencia de mi corazón, que á tu lado, y hablándote yo, sé bien que no hay fuerzas contra mí en tus razonamientos ni en el mundo entero. ¡Pero tú solo, y peor que solo entre tus amigos! . . . ¿Cuántos planes tan bien trazados no formarás en contra mía? ¡Y no estar yo cerca, que sé leerlos clarísimos en tu frente antes de que tú mismo hayas podido percibirlos en los escondrijos de tu pensamiento, en esos antros obscurísimos que yo quisiera escudriñar, porque se me antoja que hay en ellos mucha negrura, mucha, donde enterrarme á mí con mi recuerdo! ¿Vale la pena de quererte tanto, para no ver nunca satisfecho mi cariño? Te veo y te hablo todos los días, es verdad. Pero ¿cómo? Rodeados de gente, en el teatro, en un baile . . . Una mirada, medias palabras: eso es todo, y aun eso procuras esquivarlo cuanto puedes. ¿Cuántas veces fui á dar rienda suelta á mi corazón, aunque sólo fuera en una palabra, y con una mirada dura me contuviste, y la palabra se quedó aquí dentro y con ella revuelto un turbión de sospechas y de dudas, que en su batallar me destrozan el alma! Con eso consigues que, como ellas son tantas y sólo de tarde en tarde puedo pedirte cuentas, muchas se queden sin aclarar, y constituyen una deuda perpetua que de seguro no cobraré nunca. ¿Te parece que estoy de buen humor porque te hablo en broma? Pues estoy desesperada, querido mío, decidida á todo. (Se me figura que frunces el entrecejo al leer esto.)—Aquella decidida á todo—te dirás;— escándalo ó compromiso tenemos. No, no temas; respeto mucho tu tranquilidad y tu honor. (Porque no hay duda que tú perderías mucho si esto se descubriese.) En fin, ¿á qué rodeos? Necesito verte todos los días, todos. ¿Entiendes? Y no así de sorpresa ni de refilón, sino despacio, muy despacio, como quien no tiene que hacer más que quererse, quererse mucho y siempre. ¿Por qué sacrificar nuestro cariño? ¿Quién nos agradece el sacrificio. Todo lo tengo y sólo la falta

de tu cariño me hace desdichada; señal de que para mí vale más que todo. ¡Pues váyase todo y que de tu cariño! Estás a ustado, ¿no es verdad? Y no hay remedio; mis palabras imprudentes quedan escritas; puedes leerlas y releerlas y cada vez te parecerán más desatinadas. . . Por eso, porque tengo que decirte muchos desatinos y no quiero perpetuarlos escribiéndolos, quiero verte muy pronto. Tú me dirás cuándo. Ven pertrechado de toda tu serena y razonadora elocuencia, que yo

hice tal acopio de la mía, fogosa y arrebatada, que tengo por segura tu derrota. He dicho que deseo verte muy pronto. Veremos tu calma. Perdona mi impaciencia y mis locuras, que todo es por quererte demasiado. ¡Ingratísimo!

Cerido Guadalupe:
Sin andarme en chinampas
te lo cuento, mi amor, cuando á Belén
ase dos ocos, y entabla estoy briaga,
Mero, mero, mandame una medida
de pulque que sea bueno, sin au-
-dar con chinampas.
Dizales que te quiere tu
Conita

JACINTO BENAVENTE.



LA CUESTIÓN DE LOS SOMBREROS

Vero que se lamentan más de cuatro,
 con razón, de que vayan las señoras
 con enormes sombreros al teatro,
 y yo también, simpáticas lectoras,
 con mi pluma repruebo
 esa costumbre, y á romper me atrevo
 una lanza en defensa
 de lo que ha dicho ya toda la prensa
 en contra del sombrero, que, adornado
 con pájaros, con flores y con frutas,
 impide ver la escena al desdichado
 que sin armar belenes ni disputas,
 paga por contemplar á los actores,
 y se pasa la noche viendo flores. . . .
 Y si aquél que no es bajo
 y que logra, aunque sea con trabajo,
 no estar como alma en pena,
 y dominar al fin el espantajo
 que no le deja contemplar la escena,
 protesta á veces, se incomoda y grita,
 ante el sombrero que su rabia excita,
 yo que crecí tan poco que á una altura
 regular no he llegado,
 porque soy, á juzgar por la estatura,
 como un perro sentado;
 ¿qué no diré, al mirar ante mis ojos,
 puestos en las cabezas de las damas,
 pájaros columpiándose en las ramas
 y lazos, unos verdes y otros rojos,

de los que á veces brotan á montones
 lirios, camelias, rosas
 y encendidos claveles reventones,
 cercados de pintadas mariposas?
 Hasta he visto sombreros cuyas dueñas,
 demostrando un capricho estrafalario,
 adornaron con nidos de cigüeñas
 imitando también el campanario.
 Es triste que gastemos el dinero
 por ver una función, y que un sombrero,
 ostentando de frutas un derroche,
 nos haga estar allí toda la noche
 como aquel que la pasa
 en medio de la huerta de su casa.
 Si tal costumbre no desaparece
 y siguen las señoras en sus trece,
 cuando vaya al teatro, y una dama
 me impida ver la escena, en un momento,
 me llevo los colchones de la cama
 y los coloco encima de mi asiento.
 La tendrá á la señora sin cuidado,
 mas las que están detrás se han fastidiado,
 á no ser que, sin más explicaciones,
 para evitar disgustos y querellas,
 hagan con el sombrero todas ellas
 lo mismo que hago yo con los colchones.
 ¡Este si que era un medio, caballeros,
 de aplastar para siempre los sombreros!

JOSÉ RODAÑO.



ACTUALIDAD INGLESA

El nuevo aereoplano aprobado por el Ministerio de la Guerra



DR. ALEJANDRO BARTON.
Inventor del aereoplano.

El Sr. F. A. Barton, de Beekenhan, Inglaterra, que actualmente está construyendo un aerostato dirigible para el Ministerio de la Guerra de dicha Nación, tiene grandes esperanzas de haber resuelto el problema de la navegación de los aires y vencido las dificultades con que tiene que luchar el brasileño M. Santos Dumont.

Sus estudios y experiencias datan de hace más de veinte años, y su globo y motor sobre el cual se guarda una reserva fácilmente explicable, es posible que se exhiban en Saint Louis, Estados Unidos, durante la Exposición Universal con que ha de conmemorarse el primer aniversario de la cesión del Territorio de Luisiana por Francia á los Estados Unidos.

El invento de Mr. Barton es una combinación del aerostato y el aereoplano, cuyas ventajas, según dicho señor, están plenamente acreditadas por la experiencia. Oigámos lo que dice el mismo Barton:

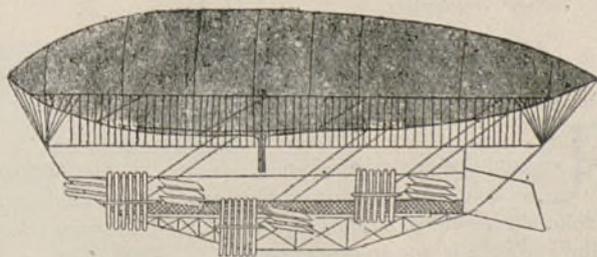
«La primera serie de mis experimentos hube de realizarla en 1883 con un motor casi idéntico al de Santos Dumont. Se trataba de un globo en forma de cigarro, debajo del cual había una canastilla de forma prolongada,

con una hélice y un timón á popa, funcionando la primera por medio de una banda de caucho retorcida.

Este fué el primer paso: en mi segunda serie de experimentos, prescindí por completo del globo, empleando tan sólo aereoplanos, fijos unos y movibles otros. En estos experimentos, realizados en escala un tanto limitada, vine á convencerme de que el aereoplano constituye el mecanismo ideal para el tránsito rápido por el aire. Y me convencí también de que la fuerza ascensional de los aereoplanos era mucho mayor de lo que se suponía.

Estudié el vuelo de los pájaros, y mis observaciones, unidas al conocimiento que tenía de la anatomía, me convencieron de que era imposible para el hombre, reproducir, por medios mecánicos, el aparato nervioso de los pájaros que les permite por medio de la acción relleja, por decirlo así, ajustar sus plumas á las diversas corrientes del aire.»

En 1898, cambiando enteramente de ideas, se le ocurrió á Mr. Barton ensayar el sistema mixto que hoy absorbe su atención, y que consiste, sin entrar en más detalles, en un globo de seda japonesa, en forma de puro, dividido en varios compartimentos y reforzado exteriormente con una camisa del mismo material con tiras de bambú, para darle consistencia. Suspendido del globo está el aereoplano, de cuya configuración puede formarse idea por el dibujo adjunto. Será de acero tubular con seis hélices, tres á cada lado, situada cada cual á un nivel distinto, y movidos por la acción de un motor de petróleo de 45 caballos de fuerza.



PLANO LONGITUDINAL.

La canastilla será probablemente de acero niquelado. Se espera que con este mecanismo pueda alcanzarse la velocidad de veinte millas por hora.

El Ministerio de la Guerra inglés, piensa mandar construir inmediatamente un número regular de aereoplanos, siempre que las pruebas del invento del doctor Barton dé los resultados que se esperan, aumentando con ese nuevo elemento hélico, el poderío de la gran potencia.

RESIGNACIÓN

CABE mayor regocijo
en nuestra existencia amarga,
que el gozo que al hombre embarga
el día en que tiene un hijo?

¿Habrà mayor desventura
para un padre desdichado,
que ver à este ser amado
hundirse en la sepultura?

Ambos extremos la suerte
junta con mano homicida;
toda idea de la vida
envuelve la de la muerte.

Y así la dicha mayor
que conoce el orbe entero,
es sólo . . . el paso primero
hacia el más fiero dolor.

Fuera cobarde delirio,
fuera notoria injusticia,
apetecer la delicia
y rechazar el martirio.

A la razón diera enojos,
quien, hollando juicios sabios,

risas quisiera en los labios
sin lágrimas en los ojos.

Es ley inflexiva, dura;
pero ley, la que encadena
siempre el gozo con la pena
y la hiel con la dulzura.

Si, sujeto à un triste azar,
trae todo hijo, al nacer,
en una mano el placer
y en otra mano el pesar;

puesta la confianza en Dios,
el que à ser padre es llamado
debe aceptar resignado
cuanto le ofrezcan las dos.

Nadie sabe à la verdad
en qué la dicha consiste,
ni en cuál mano, si es que existe,
está la felicidad.

El libro del porvenir
nadie lo aprendió à leer:
¿serà desgracia nacer?
¿serà ventura morir?

A. Díaz.

PARA CARAS Y CARETAS

HAY un dulce misterio todo mío,
Un secreto de amor no revelado,
Un dolor sin gemidos, no soñado.
Ni aún por aquella que su causa fué.

Cuando de lejos, al pasar, la miro
Yo sólo sé de un alma la agonía,
Si ella me mira, entonces . . . todavía
No ha llegado à mirarme esa mujer!

Siempre con ella y siempre solitario,
Hasta el fin llegaré de mi jornada,
Sin recibir en mis delirios nada,
Sin que nada me atreva à demandar.

Ella ni escucha en su candor extremo,
Al cumplir en la tierra su destino,
El murmullo de amor que en su camino
Su dulce paso despertando va.

Esclava del deber, sencilla y pura,
De otro ser compañera reverente,
Si estos versos conoce, indiferente,
"¿Quién es esta mujer?" murmurará.

¡Y no puede juzgar quién es la sola
Imagen tierna que en mi mente cabe!
"¿Quién es esta mujer?" . . . ¡Y ella no sabe
Que no la debe conocer jamás!

I. C.

Hielo al minuto, hecho en casa

—El profesor Wooster, domiciliado en Newark, ha descubierto un producto, una especie de sal de amoníaco que hiela rápidamente el agua, la leche y otros líquidos. Dicha sal posee la ventaja verdaderamente excepcional de que no se gasta jamás, lo cual es su mejor elogio



HELANDO UN TUBO

desde el punto de vista económico. Al disolverse produce un descenso enorme de temperatura, lo cual permite la preparación de helados en muy poco tiempo: en veinte minutos se puede fabricar una barra de hielo suficiente para mantener fría cualquier cámara frigorífica durante veinticuatro horas.

En el laboratorio del profesor Wooster se realizaron varios experimentos con el nuevo producto, entre los que figuran el siguiente:

Echóse agua en una vasija que tenía medio litro de capacidad y en ella se echó después media libra de la nueva sal y ésta se disolvió rápidamente. En un tubo de cristal de los que suelen

gastar los químicos, vertióse después leche y los demás ingredientes necesarios para hacer un sorbete de mantecado. Metióse el tubo dentro de la vasija que contenía la disolución de sal, y á los ocho minutos el helado estaba hecho.

El sorbete fabricado con tanta rapidez estaba durísimo y no se quebraba sino apretando mucho los dedos.

De modo que, dentro de poco, y al modo de las imprentas que anuncian «tarjetas al minuto», veremos otras casas que anuncien también «helados á la minuta.»



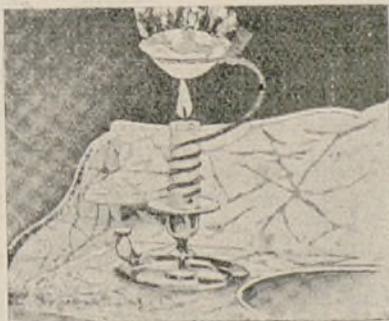
LA SAL HELADORA

EL PAPEL QUE NO SE QUEMA

Recórtese en un papel fuerte un círculo de quince centímetros de diámetro.

Con un trozo de alambre de regular grosor se hace un anillo de siete centímetros de diámetro y se curva para que tome la posición horizontal necesaria, tal como se ve en la ilustración adjunta. El resto del alambre se

dobra en forma de espiral alrededor de una bujía, siendo escusado advertir que el diámetro de esta hélice ha de ser exactamente igual al de la vela, en torno de la cual se coloca. Al círculo recortado en el papel se le da la forma cóncava y se le pone en el anillo de alambre, procurando que sus bordes sobresalgan unos dos centímetros del centro del



papel, al cual tocará ligeramente. Entonces, se fija el aparato de alambre en la posición conveniente.

Poco después de encendida la vela se verá hervir el agua en la cazuela improvisada y el papel quedará intacto á pesar de hallarse tan próximo á la llama, por cuanto todo el calor de dicha llama es absorbido por el agua para pasar del estado de líquido al estado de vapor.

Esta precaución permitirá verter en el papel el agua suficiente para que su nivel se halle un poco más alto que el círculo de metal, condición indispensable para que el experimento se haga con éxito.

Por último, enciéndase la bujía, regulando la altura del anillo de tal suerte que la punta de la llama co-

MENUENCIAS

PROGRESANDO

Tan bien recibidos fueron por el público nuestro primero y segundo números, que no podemos menos de estimar en lo mucho que significa y vale tan grande aceptación.

Este éxito, poco esperado y menos merecido, nos alienta en la tarea emprendida, de tal modo, que para corresponder á él, nos vemos obligados á superarnos, trabajando porque CARAS Y CARETAS llegue hasta donde alcance nuestro pobre esfuerzo.

Exigencias ajenas á nosotros, han hecho que variemos el formato de la revista, que desde hoy consta de 32 páginas en lugar de 24, lo que significa un aumento de ocho páginas, que creemos compensa bien la pequeña disminución de tamaño.

LA REDACCIÓN.

Una viuda joven: «Vea, doctor, yo me siento muy mal; los nervios me traen loca, se me disparan; padezco pesadillas, y constantemente se me queda seca la boca.»

—El doctor con cierta benevolencia irónica: cátese Vd. y todo eso pasará en seguida.

La viuda: ¿Por qué no se casa Vd. conmigo?

El doctor: ¡Ah, señora! yo soy médico, pero no farmacéutico.

1 Estaba el pobre Benito enfermo de la garganta y con una tos perruna que mucho le molestaba. Después de varias visitas, el doctor, una mañana le dijo muy satisfecho.
—Amigo mío, esto marcha. Hoy tose mejor que ayer, ¡pero mucho mejor, vaya! A lo que el pobre Benito contestó con mucha gracia:
—¡Cómo que ensayé la tos toda la noche pasada!

Una revista católica, bajo el título de «La Bicicleta,» publica los siguientes versos:

«Asombro le infunde aquel bozal que con sus pasiones cosecha los resbalones y porrazos á granel; ¡que ni en la fría vejez logra retener sujeta la preciosa bicicleta de la cristiana honradez!»
"escubrimiento famoso que nos colma de alegría; ¡cómo soñar que existía el ciclismo religioso!

Matilde la pecadora se bañó en el mar dos veces y como es tan tentadora tiene al mundo de los peces revolucionado ahora.
¿Para ello se habrá valido de sus artes endiabladadas? Lo ignoro; lo que he sabido es que el divorcio han pedido diversas peces honradas.

CHARADA GRAFICA



Solución al jeroglífico del número anterior:
Catecúmenos.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Sr. A. Bauche Alcalde.— México.

Publicaremos oportunamente las fotografías que nos remitió. Son muy buenas y esperamos que no serán las últimas.

LUDOVICO. --- México. --- Están

mal medidos, y además son un tanto mal olientes. ¡Otra vez será!

R. Z. --- Tehuacán. --- Nos gusta el asunto, pero lo encontramos demasiado largo. Esperamos algo más.
JUAN G. --- Veracruz. --- Se pu-

blicará con algunas modificaciones, si usted no tiene inconveniente.

STA. MARÍA Y. --- México. --- No podemos complacerla. Publicaremos la charada.
JUAN P. LORDO. --- Puebla. --- ¡No!

Castellana y Gran Via

UNIDAS

Rodrigo, Zaráuza y Cia.

Primera del Refugio, núm. 18. México

Cuando necesite usted alguna confección de ALTA NOVEDAD debe dirigirse á estos **Grandes Almacenes** para poder comprar un objeto de buen gusto, pues entre las últimas novedades recibidas de París, encontrará usted magníficas

**Salidas de Teatro --- Artísticos Abanicos
Guantes de Suecia**

Finísimos Pañuelos de Fantasía, Elegantes Sombrillas. Los más nuevos modelos de Sombreros para Señoras y Niñas.

Hermosos Estuches con delicada Perfumería

Un hermoso surtido de Ropa Blanca para Señoras y Niños.

Magníficas Telas de Seda para vestidos y blusas de señora, últimas novedades y todo clase de

ARTÍCULOS DE FANTASIA

No olvide usted que los Almacenes de

Castellana y Gran Via Unidas

están situados en la Primera Calle del Refugio número 18. México.

ULTIMAS NOVEDADES

Recibidas por la

LIBRERIA ESPAÑOLA
DE JACINTO GIL

- FRAY CANDIL.**—Grafómanos de América..... 1.50
WUNDT.—Compendio de Psicología. 4.50
DANVILA.—Luisa Isabel de Orleans 1.75
COBITER.—Satiricón..... 1.00
FRIAS.—Leyendas y tradiciones queretanas..... 2.50
ECA DE QUEIROS.—El mandarín. 0.50
MORENO.—Esgrima Española..... 1.50
VAZQUEZ.—Agenda Taurina..... 0.50
E. PARDO BAZAN.—Cuentos de Navidad y Reyes..... 1.75
SANCHEZ DE OCAÑA.—Legislación minera..... 8.00
MURO.—El Practicón, XVII edic. 3.00

1^{ER} CUPON
DE
"CARAS Y CARETAS"

Los subscriptores de esta Revista pueden adquirir con este cupón cualquiera de las siguientes obras, con un cincuenta por ciento de rebaja, enviando libranza postal á esta Administración, ó á la Librería Española de Jacinto Gil, Calle del Cinco de Mayo, 4, México.

- TRUEBA.**— El gabán y la chaqueta 3.50
 — Mari-Santa..... 2.00
V. DE LA VEGA.— Obras escogidas 0.75
SELGAS.— El Angel de la guarda.
 2 tomos..... 3.50
CASTELAR.—Ricardo.— 2 tomos 4.00

El comerciante

que no anuncia, deja libre el puesto á sus competidores.



En el Vocabulario

del comerciante, anunciar y vender son sinónimos.



Presente Usted

artísticamente sus anuncios. La industria no está reñida con el arte.



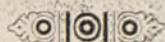
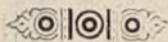
Anunciar una cosa

con chabacanería, es desprestigiarla.

Pida Ud. nuestras Tarifas, y estamos seguros que anunciará sus artículos en

C 
A
R
A
S
Y
C 
A
R
E
T
A
S





LA TUBERCULOSIS

Curación Pronta y Radical

Preventivo especial para evitar las pulmonías, catarro pulmonar é intestinal

Tifo y Pulmonia en 24 Horas por el Especialista Jose M. Hidalgo

Testimonios de más de mil personas curadas

VEANSE ALGUNOS

Mixcoac, barrio de S. Lorenzo.

Sr. José M. Hidalgo.

México.

Muy Sr. mío:

Habiéndosele declarado á mi hija Luz, de 19 años de edad, la tuberculosis pulmonar y que ningún Médico la pudo aliviar, ni el Dr. Miramón que últimamente la estuvo curando, viendo que no tenía alivio me resolví á ponerla en manos de usted, y he visto con satisfacción, su completo alivio en menos de tres meses.

Por lo que manifiesto á Vd. por medio de ésta mi gratitud, ofreciéndole recomendar su admirable medicina como la única infalible para esta terrible enfermedad, ofreciéndome á sus órdenes en esta su casa como el más agradecido de sus servidores que A. S. M. B.

SIMÓN FRANCO

México, Febrero 16 de 1900.

Sr. José M. Hidalgo.

Mí respetable señor:

Dirijo á Vd. la presente para manifestarle mis agradecimientos por su medicina tan eficaz, pues habiéndole atacado tifo y pulmonía á mi hija Luz, ocurrió á su específico y á las 24 horas como lo ofrece Vd, en sus anuncios estaba bien, y habiendo recaído por mi descuido á los dos días le repetí la medicina y hoy la tengo muy aliviada. Por lo que le felicito á Vd. por el bien tan grande que le hace Vd. á la humanidad, ofrezco recomendarlo y manifestar ante la sociedad lo infalible de su medicina. Quedo á sus órdenes de Vd. en esta su casa calle de la Machincuepa núm. 8 vivienda 4.

S. S.—MARGARITO NORCHAGARAY.

México, 14 de Marzo de 1900.

Sr. José M. Hidalgo.

Muy apreciable señor:

Habiéndose enfermado mi mamá de pulmonía ocurrió á Vd. y con bastante admiración hemos visto que á las 24 horas desapareció la enfermedad como lo ofrece Vd. en sus anuncios: le doy á Vd. las más expresivas gracias por su eficacia ofreciendo recomendarlo manifestando la realidad de los hechos quedando á disposición en esta su casa como su más agrdecida de sus servidoras. Calle de Chavarría número 19.

S. S.—LORENZA R. VDA. DE MARTÍNEZ

**

México, Julio 3 de 1897.

Sr. José M. Hidalgo.

Mi apreciable señor:

Tengo el gusto de manifestarle á usted por medio de ésta mi gratitud por su medicina tan eficaz para el tifo, pues mi sobrina Carmen Vidal á las 24 horas de tomarla arreglado al modo de usarla, quedó enteramente aliviada, para satisfacción de usted envío la presente para que de ella haga el uso que le convenga quedando á su disposición como su más adicto y agradecido S S—VICENTE GARDUÑO.

Quedo á sus órdenes en el Puente Blanco número 5 vivienda número 19.

**

C. de Vd. México, Marzo 23 de 1893.

Mi apreciable señor:

Esta es con el fin de darle á usted las gracias por su medicina tan eficaz pues con una botella que me tomé según su indicación se me cortó la pulmonía que hacía tres días que sufría y para satisfacción de Vd. y bien de la humanidad le suplico publique la presente ofreciéndome á su disposición en esta su casa. Riuconada de San Diego número 14.—S. S. S. ALBERTO AMARILLAS.

Consultorio Cerrada de la Misericordia núm. 16. México.

DISPONIBLE

Repertorio de Música y Almacén de Pianos
DE OTTO Y ARZÓZ
Vergara, 12.-México

Esta casa recibe todas las novedades de música española por ser los únicos representantes de la casa "Dotesa" de Madrid pudiendo venderla á precios sumamente baratos, que la ponen á salvo de toda competencia.

Pianos, mandolinas, guitarras, castañuelas, etc.



Organo del Conservatorio N. de Música, importado por la casa Otto y Arzoz.

EL
HAREM

Casa de Baños, Modelo

Servicio de toda clase de Baños
desde las cinco de la mañana
hasta las diez de la noche

COLISEO NUEVO

Núm. 11



CARAS Y CARETAS

eléfono, 1190.

Oficinas, Chavarría, 5, México, D. F.

Apartado, 21 bis.

Precios de Suscripción

EN LA CAPITAL		EN LOS ESTADOS	
Número suelto del día.....	\$ 0 10	Número suelto del día.....	\$ 0 15
„ atrasado.....	0 20	„ atrasado.....	0 30
Trimestre.....	1 25	Trimestre.....	1 80
Semestre.....	2 50	Semestre.....	3 50
Año.....	5 00	Año.....	7 00

Las suscripciones deberán abonarse por trimestres adelantados.



Si los hermanos Bustillo no importaran "San Vicente" de tifo se moriría mucha, mucha, mucha gente.

Gran Negocio en Puebla

Se traspasa el acreditado **HOTEL BARCELONA**, el que cuenta con un crédito bien sentado en toda la República; da una ganancia líquida de más de quinientos pesos mensuales. No se admiten ofertas á plazos ni tampoco se dan detalles por carta. Se traspasa dicha negociación por tener que ausentarse del país su dueño.

ACADEMIA DE IDIOMAS

Método Berlitz Racional



Inglés
Español
Francés
Alemán
Italiano



Calle del Seminario, núm. 6

MEXICO

LOS Wiskeys



De las STANDARD DISTILLING and DISTRIBUTING Co., de Nueva York

No admiten competencia.—Premiados en todas las Exposiciones.—Marcas recomendables por su baratura y calidad inmejorable:

Royal Standard.—Jockey Club.—Golden Cheaf
ACME SPECIAL.
Pidanse Precios

Agentes Generales, Quintín Gutiérrez y Cía.
Seminario y Plaza de Armas
MEXICO

Enfermedades de la Cintura OVULOS DEVALS

EL SURTIDO DE APARATOS
Y ACCESORIOS PARA LA



FOTOGRAFIA

De J. Labadie Suc. y Cia.

No tienen igual en toda la República;

No se reduce únicamente á aparatos americanos, pues además de comprender lo mejor en esta clase y procedencia, abarea las producciones de los más afamados fabricantes europeos, tales como Bellieni, Richard, Joux, Mackenstheim, Demaria, etc., etc.

LAS PLACAS CRAMER

están reconocidas como las mejores por fotógrafos y aficionados. Sus Agentes

J. Labadie Suc. y Cia.

las suministran siempre frescas y á precios que no admiten competencia.

Descuentos considerables por cantidades

5 - PROFESA - 5

← México →

Número suelto: | En la Capital, 10 centavos
| En los Estados, 15 „